

GRUPO XIV

Pudo ganar más ampliamente el Villarrobledo

Y sin embargo, la primera parte terminó a favor del Socuëllamos

VILLARROBLEDO. (De nuestro corresponsal, GARCIA CASTILLO).

Villarrobledo, 3 (Larache 2, Vizcaino 1); Socuëllamos, 1 (Coti en propia meta).

SOCUELLAMOS: Paqui; Paco, Mozun, Santos; Martín Villa; Basora, Marianin, Alias, Pedrin y Mateo.

VILLARROBLEDO: Aurelio; Coti, Pérez, Ramón; Leal, Otero; Vizcaino, Pozo, Tete, Larache y Choco.

G O L E S

0-1. A los 14 minutos de la primera mitad. Jugada personal de Mateo que bota el balón por encima de Aurelio, cayendo en la línea de gol, y Coti, al intentar el despeje, introduce el cuero en su propia meta.

1-1. El empate se establece en el minuto 8 de la segunda parte, al cabecear Larache una falta sacado por Leal.

2-1. En el minuto 22, pase de Tete a Larache que marca, burlando la salida de Paqui.

3-1. Tanteo definitivo; jugada personal de Vizcaino que, arrancando desde atrás y después de driblar a varios contrarios, tira fuerte al fondo de la red.

Arbitraje: Bien auxiliado en las bandas por los señores Solé y Fernández-Carril, dirigió el encuentro el colegiado señor De Miguel, cuya labor en el campo la podemos calificar de buena, en términos generales.

COMENTARIO AL ENCUENTRO

La segunda confrontación de estos dos equipos que entre sí encierran cierta rivalidad, ha sido favorable al Villarrobledo por un rotundo tres-uno que, a decir verdad, pudo ser mayor pero que no se esperaba, ya que el pronóstico era bastante pesimista cuando, al finalizar la primera parte, campeaba en el marcador el uno-cero favorable al conjunto visitante. Ese gol marcado por Coti en propia meta, al intentar despejar un balón que Mateo, con mucha habilidad, supo botar por encima de Aurelio. Este Villarrobledo-Socuëllamos, en lo que a juego se refiere, fue un partido que agradó por su movilidad de ataque y contraataque, con buenas jugadas por ambos bandos, emocionantes muchas de ellas y en especial un par de disparos a puerta que los postes se encargaron de repeler, cuando ya se cantaba el gol en las gradas. Fue el primero un tiro de Larache que dio en la cepa del poste y que bien pudo valer el empate. Más tarde y como réplica a esta jugada, creemos que fue Marianin, quien, desde fuera del área, lanzó un fuerte chupinazo que el larguero se encargó de devolver. Por esta rivalidad, comentada en principio, el Socuëllamos nunca resultó enemigo fácil para el Villarrobledo, y más esta tarde en que planteó un perfecto sistema defensivo con solo tres hombres en punta. Pedrin Basora y Mateo, situando a Alias como cuarto defensa, pero todo muy bien dispuesto en apoyo del contraataque. Con este esquema elástico de juego y con su área totalmente poblada de defensores, aguantó el primer tiempo, cerrando a los delanteros locales el camino del gol y llevando a cabo peligrosos contraataques; estos cabe destacar las rápidas internadas de sus tres hombres en punta, en constante permuta de puestos, sobresaliendo la habilidad del exterior Mateo que cuajó un buen partido, con su fácil regate y profundidad en el avance, y llevó con frecuencia el peligro a los dominios de Aurelio.

Durante la primera mitad se aprecia una organizada defensa por parte visitante, con esporádicos avances, todos ellos de mucho peligro. El equipo local, pese a sus esfuerzos, no logró perforar la puerta defendida por Paqui. Todos sus intentos de penetración fracasan. Las jugadas que parten bien desde atrás no encuentran camino abierto para ir a la red, siendo interceptados por el bloque defensivo. En un contraataque visitante, bien regateado por Mateo, cuando se produce el gol que puso fin al primer tiempo y que daba al Socuëllamos todas las ventajas y un amplio margen para sacar de Villarrobledo dos preciosos positivos. En la segunda mitad, el Villarrobledo salió de los vestuarios a todos gas y picado por la espuela del cero-uno, se volcó sobre el marco visitante con genio, logrando el empate a los ocho minutos. Fue un magistral cabezazo de Larache y justo gol, como premio al entusiasmo y tesón puesto en el juego. Corría el minuto 22 cuando este mismo jugador deshacía la igualdad; y en el 34, Vizcaino establecía el tres-uno definitivo. Tres goles que, por su difícil consecución, fueron de inmejorable factura; intachable el de Vizcaino, logrado en veloz galopada, y mención especial para los dos de Larache quien, con visión perfecta, supo abrir brecha por el punto más vulnerable de la fuerte defensa contraria. Con éstos, son trece los goles que dicho jugador cuenta en su haber. Sólo cuando faltaban quince minutos para el final, abrió líneas el So-

cuëllamos y se lanzó en busca de acortar distancias; reacción un poco tardía, pues aunque llevó algún peligro a la puerta de Aurelio, obligando a éste a dos intervenciones muy buenas, le faltó precisión en el remate. Sólo puso de manifiesto que el conjunto tiene excelente preparación y practica un fútbol muy aceptable. Bien el conjunto en general, destacando Mateo en el ataque y Martín en la defensa que, junto a Santos, se encargó de la estrecha vigilancia de Tete.

El Villarrobledo también tuvo su cuarto defensa y éste fue Otero, pieza clave del grupo, que aseguraba la cobertura, dando más libertad de acción a Pérez y Ramón, al tiempo que empujaba la delantera con sus pases medidos. Pozo, en apoyo de Leal, tampoco descuidó el tiro a puerta que ensayó aunque con poca fortuna. En la delantera cabe destacar la acometividad de Tete, muy vigilado por Santos y Martín. El partido, muy completo, dejó satisfecho al espectador y el Villarrobledo logró la victoria cuando puso carne en el asador, con un fútbol de entrega absoluta al juego, y de constante acoso. Superándoles en velocidad, supo desarticular la línea defensiva, buscando el menor resqueicio y prodigando el remate a puerta; sabiendo sacar fruto a una racha de jugadas impresionantes en que se probaba fortuna por el centro y por las alas. Su triunfo radicó en el soberbio juego de conjunto y en la constante movilidad de sus líneas, en busca de la ocasión propicia.

El Valdepeñas venció en Torrijos

Demostró buena calidad

TORRIJOS. (DE INTERINO). Torrijos, 0; Valdepeñas, 1 (Cirilo).

VALDEPEÑAS: Lucas; Lucia, Azcano, Cruz; Carlos, Rey; Parra, García-Prada, Miguelín, Chicha y Cirilo.

TORRIJOS: Ballesteros; Cruz, Alonso, José; Alvarez, Vidal; Paco, Dioni, Juanito, Antonio y Repión.

El árbitro, señor De la Cruz, estuvo bien en líneas generales.

De nuevo, el Torrijos ha perdido en su campo. Cuando creíamos que, ante el Tomelloso, se había roto el mal fario y que, de ahora en adelante, el Torrijos ganaría más de un encuentro en casa, nos encontramos con que ha vuelto a las andadas, si bien, en su descargo, hay que decir que, cuajado de noveles, éstos hacen lo que pueden; al menos ponen voluntad.

En la primera parte, aunque el dominio estuvo repartido, tuvo un tinte más acusado de los visitantes; sin embargo, los locales cerraron bien los huecos y el tiempo discurrió con empate a cero.

Nada más comenzar el segundo tiempo, a los 6 minutos aproximadamente, se produce un lío ante la puerta local y Cirilo, muy oportunamente, lleva el balón a la red. Ya no se marcarían más tantos y el partido transcurrió en un forcejeo de los locales por lograr el empate y del Valdepeñas por conservar el triunfo, que le libraba de lastre acumulado en los últimos encuentros.

El Valdepeñas se mostró aquí como buen conjunto, pero adolece de falta de remate en su delantera, con mala puntería, si bien Ballesteros, que está en buen momento, en la actualidad, hizo paradas de mérito.

El Torrijos, ya hundido en la Regional, al menos lucha con honor deportivo; y opone toda la resistencia de que es capaz a equipos que, sobre el papel y sobre el terreno, son superiores.

Los más destacados del bando local fueron, con el portero Ballesteros, la defensa y, en la delantera, los extremos. Por el Valdepeñas, el central Azcano y la línea media, base del triunfo.

Al habla con Santamaría

El ex-internacional del Real Madrid cuida, ahora, el "vivero" de los "amateurs" merengues

PUEBLA DE ALMORADIEL.—(De nuestro corresponsal "ALCI").—Después de muchos años de patear cuero, triunfalmente, por los campos españoles, este magnífico jugador que trajera el Real Madrid de América, con motivo de su excursión por aquellas tierras en 1959, con la marcha inexorable del tiempo, José Santamaría —así se llama quien entrevistamos—, en la pasada temporada, colgó las botas, cuando aún le quedaba fuerza suficiente para continuar en la práctica activa del deporte que le hizo famoso en el mundo entero. Pero Santamaría no se apartó del Madrid y aquí le hemos tenido al frente de los amateurs del equipo blanco, vencedores en El Gigüela, del C. D. Almoradiel.

ayudarlo constantemente dotándole de campos, balones, y ropa suficiente, para que los chavales que practican el deporte, no se desmoralicen.

—Después de esta doble confrontación ¿qué le ha parecido el C. D. Almoradiel?



—¿Cómo se encuentra Santamaría en este "Vivero" del Real Madrid?

—Muy a gusto, con muchas ganas de trabajar, y con la esperanza de sacar, para el futuro, muchos chavales dentro del fútbol.

—Hemos visto, en su cuadro, jugadores de verdadera clase. ¿Quiéres decirnos quiénes ascienden la vertical más deprisa?

—Un elogio en esta etapa de la vida futbolística, podría hacer daño a los jugadores; por eso, no le contestaré con nombres, pero sí le puedo afirmar que seis jugadores del plantel marchan muy bien.

—Ahora que lo vive más de cerca, ¿cuál considera que es la necesidad más urgente del fútbol modesto?

—Al fútbol modesto hay que

—A esta altura de la competición, el Almoradiel me ha impresionado muy bien, sobre todo tres de sus jugadores están muy en forma y son estupendos.

—Para finalizar nuestra conversación, permítame hacer una pregunta de tema completamente distinto a las anteriores. Ex-internacional uruguayo y español, ex-fenomenal defensa del fabuloso Real Madrid, ¿qué debe Santamaría al fútbol español y

—Ambos nos debemos reci-

—Ambos nos debemos reprocamente nuestra propia valía. A mí, la satisfacción de haber defendido al Real Madrid y a la selección española; al fútbol español, el haberme tenido dentro de sus filas.

Pues no queremos molestar más a Santamaría ilusionado con la tarea de sacar buenos futbolistas para su equipo y, tras agradecerle la gentileza que ha tenido con nosotros, le deseamos mucha suerte en su nuevo trabajo.

TERRAZOS VANGUARD

TROFEO VANGUARD AL JUGADOR MAS REGULAR DE LA U. D. SOCUELLAMOS ANTE EL VILLARROBLEDO, FUE SANTOS EL MAS DESTACADO.

PUNTUACION: Juan Antonio, 3; Ontiveros, 2; Santos, 2; Buján, 1, y Paqui, 1.

TERRAZOS VANGUARD

VIGAS Y CUBIERTAS

Apartado, 16 - SOCUELLAMOS - (Ciudad Real)

NOTA: TERRAZOS VANGUARD, a fin de premiar al jugador más regular del Socuëllamos, instituyó este precioso trofeo, cuya clasificación empezó a regir a partir de la segunda vuelta del torneo liguero.

La puntuación se concede conforme a la opinión que dan varios técnicos, aficionados y directivos.

Lea usted

ARCO